

21 ABRIL - TELVA CASA

TELVA

ESPACIOS CON ALMA

Casa

Direcciones todavía secretas,
piezas, interioristas, tendencias
que definen la nueva belleza

EL ARTE TE DIFERENCIA

Furor por pequeñas
y grandes inversiones

Pilar Líbano
en portada



Punta del Este Deco
por Ricardo Labougle

en casa de



En el cuarto de estar/biblioteca, litografía de Tàpies, y chaise longue de Create Collections con tela de Hermès. Mesa de Zara Home y lámpara italiana. Suelo de piedra envejecida. En la otra página, Tristán en el salón ante un antiguo mostrador francés, con litografía de Picasso, coral de Mandalay y peana india. (Ver guía de tiendas)

DE AQUÍ NO HAY QUIÉN ME SAQUE

Tras 17 casas y muchas mudanzas, el joven interiorista TRISTÁN DOMECCO ha encontrado su lugar en el mundo en una antigua sastrería. Precisamente en el Madrid más castizo y jaranero, donde los coches privados tienen prohibido el paso.

Escribe: Isabela Muñoz Ozores. Fotos: Belén Imaz. Realiza: Marieta Yanguas.





La casa rebosa vegetación:
ficus, palmeras, un limonero,
camelias... Aquí no hay terraza
pero sí ambiente a jardín

En el salón, sofás
y mesas de centro
diseñados por Tristán.
La lámpara procede
de un mercadillo
de Gerona. Cuadro de
José Gallego, banqueta
de El Ocho con tela
de Hermès y alfombra
de Madrid in Love.
(Ver guía de tiendas)



*mesa
y mantel*

*El salón-
comedor-cocina
es el corazón
de la casa. Aquí
se cuece todo
y se resume
el código
estético
de Tristán:
piezas con
historia-diseño-
artesanía.
Todo aderezado
con una visión
muy personal.*

*En la cocina/comedor,
mesa diseñada
por Tristán, sillas
de Mestizo tapizadas
con rafia, alacena
heredada y
suelo de mármol
envejecido a mano.
(Ver guía de tiendas)*



Sabor a trópico

1. En la cocina/comedor, foto de Elmer Dam. El sofá es de anticuario con tela de Güell Lamadrid. Centro de mesa realizado con ramas de camelo, magnolio y costilla de Adán. Al fondo, zona de fuegos de mármol y mueble de madera realizado a medida. Vasijas de mercadillo. 2. En el pasillo, plantas colgantes, silla realizado a medida. Vasijas de mercadillo. 3. El cuarto de baño de invitados, con papel de Lantero y Lantero. El lavabo de mármol y el mueble de madera son diseños de Tristán. 4. Dormitorio de invitados con manta de Mohair de Ezcaray, lámpara de mesa de Sr. Vintage y pantallas de Guáimaro. La lámpara de techo estaba en la casa. (Ver guía de tiendas).



dis amigos están furiosos porque dicen que, desde que me he cambiado a esta casa, me he vuelto un ermitaño. Pero de aquí no hay quien me saque”, sentencia Tristán. Algo tendrán estas paredes para que a uno de nuestros interioristas con más proyección le cueste perderlas de vista. Basta con echar un vistazo a su curriculum habitacional para detectar un nomadismo que iba tocando a su fin? “Llevo quince años en Madrid y he vivido en 17 casas diferentes: me compraba una, la arreglaba, vivía 2 meses y la vendía. Un año me mudé tres veces, y decidí vivir de alquiler pero, al final, todo se me hacía entre, le cogí una manía tremenda a las ventanas, a los suelos, ¡a todo! Entonces decidí buscar un piso con terraza que terminé sacrificándola por metros y... aquí estoy, con un pasillo transformado en jardín colgante”.

Su trayectoria es inusual: estudió ADE, trabajó como director de producto en una empresa de moda (aunque declare que odia la moda) y, en un momento dado, “lo dejé todo para ir por mi cuenta sin saber adónde”. Sin embargo, la vena decorativa corría por sus venas: “Mi abuela ambientaba las casas de sus amigos y mi madre tenía una tienda de decoración”. Profesionalmente empezó hace cinco años: “Me compré un piso que se convirtió en laboratorio; lo publicaron en una revista especializada y empezaron a llegar los encargos”.

La metamorfosis de una sastrería

Ahora vive en una antigua sastrería cuya anterior dueña no la reconocería ni a tiros: “Cuando la encontré, llevaba 80 años sin haberse tomado ni la

pintura. La tiré entera, sólo conservé las ventanas y las puertas”. La distribución sufrió una metamorfosis: lo que antes era dormitorio, ahora es cocina-comedor; donde ahora está la biblioteca, antes había un trastero; su cuarto actual era la cocina. “Sólo ha quedado intacto el suelo del salón y algunas molduras”.

La casa respira eclecticismo puro, hallazgos oportunos, herencias no exentas de romanticismo y cierta inspiración en los materiales originales de la vivienda. Por ejemplo, el suelo de la

cocina consiste en un damero de mármol blanco y negro: “Lo llaman de iglesia porque está envejecido a mano y parece que lleva muchos años sopotando pisadas. Mi intención era recuperar la tarima que había, pero era imposible. Debajo encontré un damero que tampoco podía aprovechar y lo repliqué así”.

Si hablamos de suelos, aquí encontrarás inspiración: “Se meten conmigo diciendo que parece Casa Decor”. En sus 200 metros aprox., caminas sobre tarima antigua restaurada, turina nueva, damero de mármol envejecido, piedra caliza también envejecida... “En la biblioteca también puse un rodapié de piedra al estilo de los salones antiguos y lo rematé con una buiserie”.

¿Apego a las cosas? No pero sí

El concepto de casa vivida obsesiona a Tristán. Hace concesiones al diseño como la mesa del comedor-cocina (él la proyectó y Felipe Lindbergh la fabricó), incluye lámparas años 70, sillas de la madrileña tienda Mestizo que tapizó con una rafia lavable, isla última generación en la zona de fuegos, pero la vajilla de diario, por ejemplo, es una de Hong-Kong que pertenecía a su abuela paterna: “Le apasionaba lo chino y viajaba allí con frecuencia. Su cuarto de estar estaba decorado todo con piezas orientales”.

Domestiq asegura que no siente apego por las cosas: “Si te encaprichas de algo, te lo vendo -propones-, me aburro rápido de la decoración”. Pero no es del todo sincero. En la cocina cuelga, empareada, una pareja de platos antiguos de porcelana que utilizaban en casa de su abuela para batir huevos. En su cuarto de vestir, una peineta, también empareada: “Era de mi abuela Domestiq y nadie la quería, así que me la quedó yo. Mi otra abuela me decía



En la biblioteca: butacas de mercadillo, mesa de Zara Home y lámpara italiana.

En su ruta...

- **Tiendas y anticuarios:** Mestizo Store (Piamonte, 4), Siou (Padilla, 19), Berenis (Ribera de Curtidores, 29), La Brocanterie (Rodrigo de Guevara, 2), Le Secret (Galerías Piquer, local 47, Ribera de Curtidores, 29, Todas en Madrid), mercadillos y almonedas.
- **Sus hoteles:** Only You (Barquillo, 21, Madrid) y Cotton House (Gran Vía de les Corts Catalanes, 670, Barcelona).
- **Libro deco de cabecera:** Mr. Ken Fulk's *Magical World*.
- **Floristería:** Fransen et Lafite (Espejo, 5, Madrid).



Zona privada

A la izquierda, lavabo y mueble -diseñados por Tristán- en el cuarto de vestir, con apliques Art Decó. A la dcha., dormitorio con lámparas piña de Mestizo Store y lámpara de techo de mercadillo. (Ver guía de tiendas).



que la cuidara, que era delicada, decidí regalársela y la convertí en un cuadro que, a su vez, ella me regaló a mí". Defensor del interiorismo frente a la pura decoración -"los acabados son lo más importante"-, se encuentra en un momento donde le interesa todo lo que se hace en el arte moderno: "Me he puesto como reto visitar galerías, conocer fotografías". Defiende y apoya la recuperación del trabajo artesano y es consciente de que algo se ha movido en la nueva distribución del espacio: "Está en auge el salón-cocina-comedor. No hay peligro de malos olores porque, aparte de que hay campanas sofisticadísimas, la gente joven -en Madrid, al menos- apenas guisa; una cliente incluso me pidió que me aborrase la cocina... Me pareció tristísimo. ¡Con lo que me gusta a mí comer!". Aboga por la *volentat* en la decoración: "Ya no es algo elitista. Lo mismo ocurre con el arte, se ha democratizado mucho; el otro día encontré en el Rastro de

Madrid una urna de metaacrilato con una figura de yeso dentro, asequeble a cualquier presupuesto". Su estilo es indefinible pero sabe lo que quiere y muchas piezas narran una historia. "Ese cuadro era de una tía mía -señala uno del salón-. Se aburrí de él y le dije que se lo compraba. ¡Me lo vendió! Yo creía que me lo iba a regalar. Me parece que le entró cargo de conciencia y, poco tiempo después, se presentó con dos fotos de Pedro Slim que tengo colgadas en el cuarto de invitados". La biblioteca está formada de obras editadas por Taschen: "Son joyas. Mi última adquisición ha sido Hiroshige & Eisen. Las sesenta y nueve estaciones del Kisokaido". En este mismo espacio hay un tríptico muy interesante: "Descubrí a la pintora en el Rastro, me encantó su obra y como quería tres, pues le encargué los otros dos cuadros a medida". Un espejo descomunal descansa en el

suelo del hall: "Viene de una reforma que estoy haciendo. Los clientes ilo querían tirar! Naturalmente, me lo he quedado". Y la cama de latón del cuarto de invitados nos remonta al estilo principios de siglo XX: "En ella se casó mi abuela. Debía ser la que usaba de pequeña y, cuando se quedó viuda, la recuperé de casa de sus padres. No sabes lo que se quejan los que duermen en ella; dicen que es incómodísima, pero no pienso cambiarla". Mientras hablamos, llega la compra semanal de verdura desde Galicia (Tristán es de Vigo). Una selección bio de lo que esa semana ha proporcionado la huerta y que está empezando a coerse piampianito en la cocina. En un rato aterrizará, minuciosamente transformada, sobre la porcelana de Limoges que es su vajilla de diario y el exuberante *centrozo* de mesa con ramas de camelios y magnolios. Es un disfrutón este Tristán. ■